

EL MATERIAL AGRÍCOLA

REVISTA MENSUAL

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO, GANADERÍA, MINERÍA E INTERESES GENERALES

ANUNCIOS TARIFA ECONÓMICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

20 - Alameda de Recalde - 20

SE REPARTE GRATUITAMENTE

¿Porqué....?

España que forma con Portugal la Península Ibérica, ocupa una posición verdaderamente envidiable y envidiada, y considerando esta península como si fuera una sola Nación, ya que en producción y costumbres son muy semejantes, y dejando a un lado los hechos históricos que lograron la separación de estas dos Naciones, nos encontramos con que se halla rodeada por los mares de mayor circulación comercial por tres de sus lados.

Esta situación especialísima proporciona enormes ventajas para la fácil salida de sus productos y el intercambio de los mismos, ya con otras Naciones, ya entre sus diversas regiones.

España que posee un suelo privilegiado en el que se producen toda clase de especies desde el esparto (Almería y otras) al algodón (Sevilla); la caña de azúcar (Málaga y Granada) y la remolacha (Rioja y otras); trigo (Castillas y Andalucía); vinos (Andalucía, Cataluña, Mancha y Rioja); aceites (Cataluña, Andalucías, Rioja y Mancha), frutas y flores (Cataluña y Levante) y tantas otras especies; tiene a su vez climas para todos los gustos que dan vida a tan variadas especies de producciones.

España por su situación geográfica está llamada a ser la clave de Europa y ahora, en estos momentos, en que la mayor parte del Continente, y en que las más ricas naciones sufren el azote de una guerra cruel y asoladora, ahora es la ocasión más propicia de que hagamos valer nuestros derechos (valga la frase) de que uniéndonos todos los labradores y los que creemos que el verdadero problema español es la Agricultura nos impongamos a este Gobierno que padecemos los españoles e impongamos en él a gente no sólo de valía y de ello merecedores, sino capaces de comprender cuán grande es nuestro cariño hacia nuestra madre España y cuántas son las ansias de engrandecimiento y mejoramiento que tenemos.

Labradores, españoles todos, que creéis en este vitalísimo problema, escuchad, leed un momento y pensad un poco cuántos beneficios os pueden venir si os convencéis de estos proyectos.

«La Agricultura es el Porvenir de España», y siendo así: ¿Porqué no hemos de fa-

bricar la maquinaria y útiles que hoy entran en grandes cantidades del extranjero? ¿Porqué no fabricamos los abonos que necesitamos y no que en momentos en que otras naciones no pueden mandar, como este año ocurre, se quedan la mayoría de los labradores sin abonar sus tierras? ¿Porqué no hemos de tener una Institución que se encargue de la colocación directa de la producción al consumidor? ¿Porqué no hemos de tener una Institución que nacida de entre nosotros no quite para siempre el mayor mal para España, la usura? ¿Porqué no hemos de continuar en otras regiones lo que con tanto acierto realizan algunas Diputaciones en cuanto a mejoramiento de razas de nuestros ganados? ¿Porqué no hemos de hacer guerra sin cuartel a la raza mular que es disminución de riqueza? ¿Porqué no hemos de tener muchas escuelas prácticas de Agricultura que en pocos años den un buen número de alumnos agricultores prácticos en los adelantos modernos? ¿Porqué no hemos de tener todo esto y mucho más que lograremos si nos agrupamos bajo una bandera?

Labradores; la empresa es grande pero realizable si nos proponemos llevarla a cabo y si lo logramos tendremos en breve a nuestra España querida pletórica de riqueza y grande como hoy la soñamos.

Animo, labradores, dejemos la política que todo lo entorpece y tomando por lema «La Agricultura es el porvenir de España» confiemos en los hombres que nombremos para dirigir esta empresa y vamos con ahínco, con fé y con energía a ella.

Españoles, labradores, tenéis el engrandecimiento vuestro, la mejora de vuestra riqueza y por tanto la mejora de la Patria en vuestras manos, un paso adelante y marchar con fé y sin desmayos que el problema será en breve resuelto.

Los Sindicatos Católicos Agrarios

II Y ULTIMO

He dicho que la propaganda creadora de los Sindicatos católicos agrarios es lo único seriamente democrático que se ha hecho en España desde hace más de un siglo. La política la podríamos denominar liberalizante, en efecto liberalizante en lo externo, en las apa-

riencias de la vida, pero indiferente a lo sustantivo de la vida misma, ha sido cosa no sembrada en la conciencia popular y brotada de ella, sino creada con violento artificio; no fruto del apostolado sino de la imposición de camarillas mejor o peor intencionadas que se han ido incautando de la «Gaceta» y con ella le han inyectado al pueblo como se vacuna un niño sin pedirle parecer, cuanto les ha venido en gana. Toda nuestra legislación seudodemocrática ha tenido esa gestación. El procedimiento de organizar al pueblo, de hacerlo participar en los negocios públicos de un modo más civil que con el ejercicio del derecho tumultuario no se ha intentado más que en los contados centros urbanos, donde las condiciones de la vida industrial hacían, por fácil, casi ineludible esta labor. En donde ha representado esfuerzo de resultado lejano y problemático, abnegación sin publicidad, ¿qué han hecho para organizar al pueblo los partidos que monopolizan la idea democracia? En donde era preciso demostrar que la confianza en espíritu de justicia y en la capacidad discursiva de las masas populares no es una farisaica profesión de fe y ponerla a prueba ¿quién los ha visto actuar?

Y una democracia de sólidos cimientos no puede hacerse más que así, de abajo a arriba. Se ha querido en España invertir el orden de las cosas, sacrificando a la rapidez la solidez de la obra democrática, apresurándola desde lo alto del Poder con leyes como si la mayor parte de las leyes no hubieran de resbalar sobre la superficie del cuerpo social sin alterar su estructura. Pero ir a los campos, despertar la personalidad cívica de gentes empequeñecidas por siglos de miseria propia y de desdén ajeno, movilizar política y socialmente la clase más numerosa y más dispersa a la vez, no era obra para impacientes a quienes asusta el hálito de las cosas eternas.

Nada menos que eso, es lo que está haciendo el Clero español actualmente. Más de dos mil Sindicatos Agrícolas, esparcidos por toda la Península, son garantía de que la tarea total de organizar a los campesinos tendrá buen éxito. Si la productividad del suelo español se ha duplicado en pocos años, a los Sindicatos Agrícolas en su mayor parte se debe. Si la utilización de máquinas y el empleo de abonos químicos se han extendido en proporciones tan grandes que los vendedores mismos no ocultan su asombro y su complacencia, efecto es principalmente de la acción de los Sindicatos. Y todas estas cosas, que pueden parecer prosaicas a primera vista ¡qué hondura de amor y de perseverancia suponen y qué vastas perspectivas de una España venturosa ofrecen a quien las considera atentamente! Empiézase por extirpar la usura de los campos. Junto a cada Sindicato hay una caja de ahorros que presta a los asociados, con la responsabilidad colectiva para los trabajos agrícolas. Y en torno a ella, además, se levantan pronto las cooperativas de consumo, de producción de vino o de aceite, de adquisición y uso de máquinas de todas clases, hoy, ma-

ñana una vez federados los Sindicatos, la fuerza política de la Nación radicarán en ellos; como su organización coincidirá con una realidad viva, las organizaciones oligárquicas no podrán oponerle una gran resistencia. La liberación sobre los negocios públicos se harán mirando a estas clases trabajadoras y numerosas, que son el cimiento de la nación y no a ficciones que a veces no tienen más vitalidad que la que les preste el papel impreso. De modo que vamos a asistir, después de muchos siglos, al reingreso del estado llano en la vida pública española. Pero de un estado llano que tendrá ya intereses que defender en armonía con los del resto de la nación, y que por haber mejorado de condición económica, será el primer sostenedor del orden. Vamos a presenciar la conquista del terruño por el hombre primero; pero la captación del amor del hombre por la tierra después. Es decir que se va a curar este nomadismo español, esta facilidad de emigrar, este despego del suelo natal, que son manifestaciones diversas de un mismo sentimiento de desamparo y pobreza, y aterradores disolventes del patriotismo.

Había que hacer esto, y lo ha hecho la Iglesia española. Pero no podía hacerse más que desentendiéndose del estado, creando costumbres y prácticas en vez de leyes, modificando la vida del campesino y no limitándose a variar el trazado de los cauces legales por donde la vida va. Había que hacer una obra de perseverancia, de abnegación, una obra oscura, penosa y lenta, en lucha contra desalientos y suspicacias tradicionales, en estos campos, pueblos y aldeas de nuestra patria, sobre los que parece pesar una secular tristeza. ¿Iban a realizarla los partidos meramente políticos o esos otros cuya fuerza dinámica es el odio...? Ha tenido que hacerla la Iglesia. Y para quienes como yo, desde hace años venían recordando a los católicos que este deber social y patriótico de organizar a las clases campesinas era apremiante, informarnos repentinamente—como ocurrirá a muchos lectores—de todo lo que se ha hecho en silencio ha sido reafirmar nuestra fé en el porvenir de España.

Pero los Sindicatos Católicos Agrarios organizados así democráticamente, era preciso que tuvieran un órgano de relación nacional común. Esta necesidad ha dado origen al secretariado establecido en Madrid por los cuidados de la iglesia. Organismo que ha formado la estadística de las sociedades agrarias, que evacua gratuitamente las consultas técnicas y jurídicas que se le hacen, que facilita modelos de reglamentos a los Sindicatos en formación, organiza asambleas regionales y congresos agrícolas, estudia las legislaciones agrarias nacional y extranjera, realiza cerca de las autoridades de todo género las gestiones de intereses general o exclusivo de algunas asociaciones, y que finalmente, ha montado un laboratorio para el análisis de las tierras y de los abonos, dirigido por un competentísimo ingeniero agrónomo, donde además hay muestras de las semillas de que

cada Sindicato dispone, de tal suerte que por su mediación pueda verificarse el intercambio de productos entre todas las asociaciones que quieran servirse de él.

Y detalle importantísimo para cortar el paso a los celos conque obra semejante tropiezo este organismo central, este secretariado nacional católico agrario «no tiene autoridad sobre las asociaciones locales y regionales», según consta en el reglamento de su constitución. Es un servicio y no otra cosa. Aconseja, pero no resuelve; coordina, pero no ordena. De manera, que cuando llegue el momento de adoptar acuerdos de carácter nacional, se tomarán por las asociaciones mismas, y sin que el secretariado haya hecho otra cosa que informarlas en cuanto lo hayan requerido. Así lo ha dispuesto al redactar los estatutos su excelencia el cardenal Guisasola, arzobispo de Toledo, que pone en esta magna obra todo el amor y todo el entusiasmo que merece. Así me lo han corroborado, respondiendo a mis preguntas, los Sres. Martín, Alvarez, D. Severino Aznar, Moran, Navarro, Latre, Correas, grupo de publicistas y propagandistas ilustres que está al frente de las oficinas.

Imposible es resumir en unos artículos todo el caudal de datos y de informes alentadores que en ellas he recogido. No se trata aquí sino de proyectar la atención pública sobre esta labor silenciosa y fecunda.

—Es enorme lo que han hecho Vdes. les he dicho al despedirme de ellos.

—No es sino índice de lo que hay que hacer ahora, una vez que todos los esfuerzos nos pueden ser conocidos, todas las iniciativas recogidas, todos los errores rectificadas. Ahora es cuando nuestra tarea ha de intensificarse y rendir mayores frutos—me han contestado con modestia.

Con ser tan considerable lo realizado, no es para ellos sino la primera etapa de una larga labor, instrumento para la empresa total de rehacer la vida agrícola, base y sustento de la de todo el país.

Y oyéndoles atentamente yo me preguntaba si ya, no sólo tenemos obligación—como quiere uno de nuestros más admirados compañeros—, sino derecho al optimismo, cuando pensamos en España...

JUAN PUJOL.

HUMUS

Por considerar útil y de interés a nuestros lectores damos a continuación las siguientes fórmulas para el empleo de este abono en los diversos cultivos que siguen:

Cultivo de la Remolacha

El abono orgánico «HUMUS» juega papel importantísimo en el cultivo de la remolacha azucarera y forrajera.

Recomiendan los agrónomos las tierras

arcillo-calcareas, arenoso-arcillosas, arcilloso-silíceas y las de alubión, precisamente por ser las que contienen mayor cantidad de humus.

Según nuestros ensayos experimentales aconsejamos que al preparar la tierra se vierta y entierre algo de cal con algunos días de anticipación a la siembra.

Nuestro abono por la gran cantidad de materia orgánica que contiene puede sustituir a la potasa con resultados positivos.

Ahora bien: tratándose de remolacha azucarera cuyo valor tiene su relativa importancia, aconsejamos que se aplique el «HUMUS» en el momento de la siembra primero y después cuando la planta está bien nacida. Con estos cuidados se garantiza una cosecha abundantísima con muy poco gasto.

Por área (100 metros cuadrados) debe emplearse 100 kilos de nuestro abono orgánico «HUMUS».

La remolacha forrajera requiere menos cuidados pues con 60 kilos por área aplicado en el momento de la siembra es lo suficiente para obtener un buen fruto.

Cultivo del Maíz

Las mejores tierras para este cultivo son las arcillo-calizas. Sin embargo, se cultiva también con éxito en otros terrenos de varias regiones de España.

Por área de terreno (100 metros cuadrados) debe emplearse 80 kilos de nuestro abono orgánico «HUMUS», que según nuestras observaciones es muy suficiente para obtener un maíz de grano grueso y espiga grande.

Si se trata de maíz para forraje la cantidad de abono puede reducirse a la mitad.

Como el «HUMUS» no contiene sustancia alguna nociva se advierte que lo mismo dá aplicarlo a la semilla que echarlo a voleo. Si bien somos más partidarios de lo primero, teoría que venimos sustentando en la mayoría de los cultivos, pues su composición química contiene los tres fertilizantes y otras propiedades no muy comunes en materia de abonos.

El maíz es planta exigente en su alimentación, no porque necesite grandes cantidades de fertilizantes, pues una cosecha de 40 hectolitros no toma del sueldo más que 82 kilogramos de potasa, 68 de nitrógeno y 29 de ácido fosfórico sino porque la absorción de estas sustancias la realiza en un período cortísimo de tiempo.

Por lo general se siembra en la mayoría de los casos con estiércol y como el «HUMUS» los supera con creces, de ahí que nos permitamos recomendarlo sin reservas de ninguna clase, pues un abono de cuadra superior contiene 4 a 5 por 1.000 de nitrógeno, 2 a 2'5 de ácido fosfórico y 4'5 a 6'25 de potasa, mientras que el «HUMUS» contiene de 7 a 10'50, 2'25 a 5 y 6'70 a 9 respectivamente más 150 kilogramos de materia orgánica.

La potasa es indispensable para la formación de la harina del grano de maíz; el ácido fosfórico acelera la madurez de la espiga y el

nitrógeno desempeña un papel importantísimo, a causa de la gran cantidad de materia vegetal.

El cultivo de hortalizas

Son los cultivos de hortalizas los más intensivos y esquilmanes por sus enormes rendimientos en un corto período de tiempo y porque se seducen unos a otros.

Por eso huerta que no se abone espléndidamente pronto se volverá improductiva.

Nos permitimos casi asegurar que el estiércol es el fertilizante que más y con mejor éxito se emplea en la huerta.

El abono orgánico «HUMUS» por las razones de carácter técnico expuestas en la página que trata del «Cultivo del maíz» viene a mejorar de un modo notable el cultivo en general, buena prueba de cuanto decimos es que eminencia alguna ha aconsejado la posibilidad de rechazar el estiércol y menos prescindir de él en la huerta. En cambio pueden prescindirse en absoluto de todas las demás clases de abonos ya sean químicos o minerales.

Declarado insustituible el «HUMUS» por sus grandes ventajas sobre todo abono orgánico e inorgánico surtirá los efectos apetecidos por hallarse completamente descompuesto, pasando al estado mineral, para que las plantas lo absorban y basándonos, pues en lo que la ciencia aconseja y la práctica enseña, recomendamos las siguientes fórmulas:

Por área y kilogramos (100 metros cuadrados)

Ajo	12
Alcachofa	16
Apio	6
Berengena	10
Calabaza	15
Cebolla	20
Col	20
Coliflor	25
Espárrago	20
Espinaca	12
Fresa	16
Guisante	20
Judía	12
Lechuga	10
Melón	15
Pepino	15
Pimiento	25
Rábano	15
Repollo	20
Sandía	15
Tomate	22
Zanahoria	10
Puerro	20

Cultivo de la Alfalfa

Los terrenos más apropiados para la alfalfa son los arenoso-arcillosos o las tierras ricas en cal. Requiere labores profundas y algo de humedad.

La alfalfa como todas las leguminosas, utilizan el nitrógeno del aire.

Este cultivo requiere forzosamente abono

mineral y como el «HUMUS» se encuentra en este estado aconsejamos que a cada área (100 metros cuadrados) se alimente con 110 kilos de nuestro abono orgánico «HUMUS».

Modo de abonar los Olivares

El olivo constituye una de las principales riquezas agrícolas de España, pues su cultivo ocupa aproximadamente 1.440.000 hectáreas, o sea cerca del 5 por 100 de la total superficie agraria de nuestro país. Por eso debiera ser este árbol objeto de solícitos cuidados y de esmerado cultivo pero, desgraciadamente, sucede todo lo contrario.

La ignorancia de algunos y la credulidad de muchos, han hecho del olivo una planta extraordinaria por su rusticidad, y de ahí la leyenda de que este árbol prospera y fructifica en cualquiera clase de tierras incultas, sin necesitar abonos de ninguna especie.

Es caso excepcional en España que un olivar produzca cosecha abundante dos años consecutivos; hecho que el vulgo trata de explicar, diciendo que el olivo es árbol VECE-RO. Semejante designación constituye un verdadero mote, con el cual tratamos de ocultar nuestra ignorancia o nuestro abandono. Si se le abonara suficiente y periódicamente, perdería su triste condición de vecero, que no es condición especial e inherente a su propia naturaleza, sino consecuencia del régimen de hambre a que se le tiene sometido.

El olivo necesita abono; en cambio no requiere ninguna otra clase de cultivo.

Y al generalizarse la aplicación del abono en los olivos, unos opinan que debe esparcirse sobre la superficie por que así se aprovechan de él las raíces y otros aconsejan que debe aplicarse al tronco lo más próximo posible a las raíces y así debe ser tratándose de un abono como el «HUMUS» que en ningún caso quemará las raíces ni secará las tierras.

Con nuestro abono orgánico «HUMUS» que contiene los tres fertilizantes nitrógeno, ácido fosfórico y potasa, más 15,20 por 100 de materia orgánica, bastará con 800 gramos para cada árbol.

En las tierras pobres exentas de cal puede añadirse un 15 por 100 de cal, pero la mezcla debe hacerse en el instante de aplicar el abono al olivo y taparla bien, evitando así la evaporación del amoniaco.

Clasificando los olivos en tres categorías, jóvenes, adultos y viejos el «HUMUS» que debe emplearse es 200, 400 y 800 gramos de «HUMUS», por árbol, respectivamente.

Modo de abonar la Viña

Tratándose de un abono que ni quema ni daña en toda época es beneficiable a la viña, pero con preferencia debe ser aplicable en Febrero o Marzo—nos referimos al abono orgánico «HUMUS»—tan recomendado por los agrónomos más eminentes de todos los tiempos.

La pertinaz crisis porque atraviesa la viticultura española es motivada, en gran par-

te, a lo refractarios que son los labradores al empleo del abono, alegando que éste cuesta muy caro y no siempre se obtiene el rendimiento de este sacrificio. Y mientras las condiciones económicas del agricultor no se transformen en generosos desprendimientos de abono, la viña vivirá lánguida, raquítica, improductiva.

Sabido es que las sustancias fertilizantes que más escasean en todas las tierras son el nitrógeno, el ácido fosfórico y la potasa, y todo esto lo corrige el HUMUS más un 15,20 por 100 de materia orgánica y otra especialidad muy importante, la de que el HUMUS absorbe la humedad y la retiene por largos períodos.

La fórmula de empleo de abonos que más ha de aproximarse a la realidad, consiste en un kilo de nuestro abono orgánico HUMUS por cepa que esté en todo su apogeo y menor cantidad cuando las plantas sean más jóvenes.

El agricultor debe meditar también entre una y otra clase de minerales, cuáles son los más beneficiosos, y al mismo tiempo más productivos y así es como podrá apreciarse la supremacía entre uno y otros.

Según la fertilidad natural del suelo, la edad y clase del viñedo y la producción a que pueda aspirarse dentro de las condiciones de medio que, aparte de la fertilización, influyan en el desenvolvimiento de la vid, se distribuirá el abono. Si se trata de un viñedo poco vigoroso, cuya vegetación sea desmedrada, convendrá forzar un poco, al menos durante algunos años, los abonos nitrogenados.

La siembra de la patata.

Este preciado tubérculo constituye uno de los cultivos a que mayor atención se presta.

La patata requiere por lo general tierras ligeras, arenosas y areno-arcillosas, siempre que no sean muy secas.

En tierras compactas y demasiado húmedas vegetan mal y por consiguiente producen poco, siendo además en las que con más frecuencia se presentan las enfermedades criptogámicas.

El estiércol ha sido siempre muy conveniente para este cultivo.

La siembra de la patata sucede siempre a un cereal, pero puede cultivarse después de cualquiera otra planta si el suelo está suficientemente provisto de sustancias fertilizantes. Es también una planta muy indicada para comenzar el cultivo en un terreno acabado de roturar.

Hasta época relativamente corta no se sembraba la patata más que con abonos orgánicos; de ahí que no vacilamos en recomendar el abono orgánico HUMUS por los resultados obtenidos con él en la siembra de la patata, que han sido sorprendentes, y ésta es la causa por la cual se los recomendamos a toda nuestra clientela.

El agricultor debe comparar precios primero; y luego comprobar el fruto recogido.

Para una hectárea de terreno aconsejamos el empleo de 1500 kilos de nuestro abono orgánico HUMUS y en los terrenos exentos de cal no estaría de más que al preparar el terreno se mezcle alguna cal.

Cultivo del repollo

El es una de las plantas hortenses de cultivo más extendido. Se adapta a una gran variedad de climas y a diferentes condiciones de suelo. Es una planta resistente, fácil de cultivar, que se dará bien en cualquier suelo rico, con un buen drenaje y capaz de retener una gran cantidad de humedad. Un suelo arenoso-arcilloso con un subsuelo bien permeable, probablemente es el mejor.

Para obtener buen éxito en el cultivo del repollo, el suelo debe estar bien labrado y fertilizado con abono de establo perfectamente pulverizado, antes de hacer la siembra. De 50 a 100 toneladas por hectárea no es demasiado para obtener buenos rendimientos.

SIEMBRA.

En ninguna planta hortense el carácter de la semilla influye más que en el repollo. La pequeña economía que se hace, comprando semilla barata o inferior, se paga generalmente cien veces en el valor disminuido de cosecha. Ninguno puede arriesgar su cosecha por una economía tan pequeña. Sin una buena semilla no se puede obtener los mejores resultados.

Algunas veces se siembran las semillas en el sitio en donde van a estar los repollos en el campo, pero generalmente, no es tan satisfactorio como la siembra en semilleros y el trasplante. Las semillas se deben sembrar en el semillero cuatro o cinco semanas antes de que se necesiten las plantas. Siémbrese la semilla en hileras de dos centímetros distantes, poniendo dos semillas en cada centímetro en la longitud de la hilera. Cúbrase con medio centímetro de tierra y apriétese ésta firmemente. Unos trescientos gramos de semilla producirán planta suficiente para sembrar una hectárea.

En el campo se deben poner plantas en hileras 75 centímetros distantes y 65 entre las plantas. Al trasplantar, tómense las plantitas del semillero con cuidado para no romper las raíces finas, pónganse en un canasto, húmedezcense bien y cúbranse con un paño húmedo para impedir que las plantas se sequen. Si es posible escójase un día nublado para hacer el trasplante, y si el suelo está seco hágase un hoyo, que no sea demasiado profundo, con un palo redondo puntiagudo y échese en él un octavo de litro de agua, póngase la planta enterrándola hasta las primeras hojas y apriétese firmemente la tierra húmeda alrededor de las raíces, poniendo tierra seca en la parte superior para impedir la evaporación. Las plantas rara vez se marchitarán cuando

se traten de este modo, y se debe preferir este método al de plantar directamente después de una lluvia.

CULTIVO:

Después de haber hecho la plantación, las plantas requieren un cultivo frecuente, nivelado y poco profundo. Nunca será demasiado el cultivo, especialmente después de la lluvia, si se va a tener el terreno bien removido. Una cultivadora de caballo es muy conveniente para este objetivo. El fin en el cultivo debe ser destruir las malas hierbas y mantener una capa de tierra suelta de unos 5 centímetros de espesor en la superficie del suelo.

COSECHA:

La recolección de los repollos es una operación muy sencilla. Se cortan con un cuchillo de modo que estos tengan suficientes hojas verdes que cubran las hojas blancas de los mismos. No todos los repollos estarán listos para el mercado al mismo tiempo de modo que será necesario ir por el campo dos o tres veces antes de que se haya cogido toda la cosecha. Si se van a mandar fuera los repollos se ponen en haucales o en sacos o a veces van en el carro amontonados.

Cultivo del Algodonero

II Y ÚLTIMO

Métodos de abonar el algodón

El método de abonar el algodón varía algo con las diferencias en el suelo, clima, capital, etc. La mayor variación quizás, está en la preparación preliminar del terreno. Algunos cultivadores aplican el abono verde, la rotación y el compost (abonado compuesto), etc., con regularidad, otros irregularmente, otros de ningún modo. Se observa mayor uniformidad en el uso de abonos concentrados, aunque aquí, también, hay mucha diferencia, particularmente respecto a la cantidad de abono empleado. Desde el tiempo de su introducción hasta el presente, el método de aplicar los abonos químicos al algodón ha sido esencialmente uniforme y el mismo, es decir, en el surco. Muy rara vez se aplican al boleó, ni tampoco por regla general, el abono compuesto, el abono de establo, ó semilla de algodón. Se abre con el arado un surco que varía en profundidad de 7 a 15 centímetros y se aplica el abono a mano o con un distribuidor mecánico, muy parecido a una sembradora de grano y capaz de ser arreglado a cantidades fijas y uniformes. El abono se cubre entonces con una capa delgada de tierra hasta la profundidad de 2 a 7 centímetros. La semilla se deja caer sobre ésta, a mano o desde la sembradora y se cubre con tierra hasta la profundidad, generalmente, de 7 centímetros.

Labores

Por regla general, se debe arar el suelo por lo menos tres meses antes del tiempo en que se va a sembrar la semilla de algodón. El algodónero necesita un suelo firme y bien asentado, y a menos que la labor se haga con anticipación, no se puede conseguir esto. La profundidad a que se debe arar el suelo dependerá en parte del tratamiento previo del terreno.

En caso de que se haya practicado una labor poco profunda, no es conveniente hacer un cambio radical en la primera estación, sino que poco a poco se irá aumentando la profundidad en cada estación. Este año se ha labrado el suelo hasta una profundidad de 10 centímetros, por ejemplo, otro año se puede añadir 2 centímetros al surco, y se puede hacer igual progresión hasta que se llegue a la profundidad necesaria. Un cambio material en la profundidad a que se are el suelo traería a la superficie mucho material inerte y la cantidad de elementos nutritivos asimilables en la capa superior del suelo sería muy limitada. Las plantas que echan las raíces cerca de la superficie, como los cereales, con dificultad harían el mejor desarrollo, en el suelo inerte. El algodónero echa una raíz pivotante larga y no recibiría tanto perjuicio como el trigo o avena: sin embargo, el suelo se pondría en una condición ideal para plantas de desarrollo más vigoroso. Tan pronto como se are el terreno, se debe gradar bien la superficie.

En algunas regiones los agricultores abren surcos pequeños en el terreno destinado para el cultivo del algodónero a principios de la primavera y un mes más tarde se vuelven a abrir los surcos y se siembran. Durante las estaciones lluviosas, el algodón que se siembra de este modo puede ser perjudicado a causa de la humedad. En terrenos arenosos, tal plan proporciona alguna protección en donde el suelo tiene tendencia a ser arrastrado por el viento. Medio hectolitro de semilla por hectárea parece ser la cantidad propia que se debe sembrar.

Cultivo

El cultivo tiene dos objetos; primero, rompe la superficie del suelo y al formar una cobertera, impide la evaporación de la humedad, y segundo, conserva el terreno libre de las malas hierbas. Estas perjudican, porque consumen grandes cantidades de humedad, y de alimento, de aquí que se limita el suministro para la planta útil. El cultivo de la superficie se debe dar tan pronto como la planta sea suficiente grande que permita esta operación.

Indispensable para caballeros, señoras y niños.

MENTHOLATUM

Hay casos en que se puede usar con buen éxito la grada o deshierbadora, antes de que las plantas aparezcan. Con frecuencia ocurren lluvias fuertes inmediatamente después de las siembras y se forma una costra gruesa en la superficie del suelo. Esta costra se pone suficiente firme para que la plantita de algodón llegue a la superficie. Un pase de la grada ayudará a estas plantas a romper el suelo, y la cobertera ligera formada servirá también para conservar la humedad. Luego que las plantas han nacido se debe remover la superficie del suelo hasta una profundidad de 3 ó 4 centímetros. Una cultivadora con dientes de resorte o un instrumento que tenga 5 o más dientes arreglados en cada sección, hará más trabajo y mejor que una máquina que tenga 2 o a lo más 3 palas en cada sección. Las palas grandes, pesadas, arreglan la tierra hasta cierto punto, y, a menos que se tenga algún cuidado, las plantas pueden ser cubiertas con la tierra que se remueve.

Cuando las plantitas empiezan a mostrar la hoja tercera, se deben aclarar a la propia distancia a que han de permanecer. Este trabajo se puede hacer mejor usando una azada de mano. Se han inventado nuevos aparatos, con la seguridad de que, cuando se hayan perfeccionado los tipos respectivos, el cultivador del algodón podrá aclarar una área mucho mayor en un tiempo determinado, que siguiendo el método antiguo. Buenos resultados se han obtenido en terrenos elevados, aclarando a la distancia de 38 centímetros una planta de otra en la hilera en donde estas están 1,06 metros distantes. La propia distancia se puede obtener aproximadamente a ojo, cuando el trabajo se hace a brazo, y el aclareo entonces será rápidamente. Es un buen plan dejar plantas vigorosas teniendo sólo una planta en cada lugar. Mejores resultados se obtendrán aclarando temprano que dejar que toda la hilera haga un buen desarrollo antes de aclarar. En el último caso, las plantas de algodón que están de más se pueden considerar como malas hierbas, pues consumen humedad y alimento, que se deben almacenar para la planta que producirá la cosecha. Un aclareo temprano asegura un desarrollo más fuerte en las plantas que se dejan. También se puede arrancar al tiempo de aclarar cualquiera mala hierba que haya en la hilera, y si se hace el trabajo con cuidado, probablemente no será necesario usar otra vez la azada de mano durante la estación de desarrollo. Si aparecen unas cuantas malas hierbas y es imposible llegar a ellas con la cultivadora, no se deben dejar echar la semilla, sino que se cortarán con la azada o se arrancarán con la

mano. Una mala hierba puede dar suficiente semilla para que se extienda por toda la hacienda.

El cultivo siguiente al aclareo debe ser frecuente y bien hecho. Un experto dice «una vez por semana y una vez a la hilera con una buena cultivadora de caballo es un regalo excelente». Sin embargo pueden no ser posible para el hombre que tiene una extensión grande dedicada a plantas de cultivo de azada cultivar la planta de algodón cada semana; al mismo tiempo se deben arreglar las cosas de manera que se dé una labor cada dos semanas. Este tratamiento se debe abandonar cuando las plantas empiecen a florear, o por lo menos cuando el suelo tenga bastante sombra. Se puede usar después de este período una cultivadora de un caballo para remover la superficie, pero será necesario algún cuidado a fin de impedir que el instrumento eche abajo las flores. Estas flores tempranas producen la cosecha temprana de algodón. También se debe notar que el cultivo excesivo en este período particular tendrá tendencia a hacer que la planta produzca un buen desarrollo de tallo y también dejar caer el fruto. Esto no es conveniente, sobre todo cuando el objeto buscado es una cosecha temprana de algodón.

GANADERÍA

LAS OVEJAS, SUS RAZAS, CRIA Y EXPLOTACIÓN

II

Sistema de manejo en La Argentina

En La Argentina, el manejo es sencillo, fácil y barato. Las cercas de este terreno son muy buenas. Las ovejas se ponen dentro de ellas en pastos extensos y se les da muy poco alimento, si alguno. A veces se llevan a éstas a los prados de alfalfa que rápidamente las engorda, y otras veces, en la parte Sur de Buenos-Aires, se siembra avena en el otoño y se deja pastar por las ovejas durante el invierno o a principios de la primavera. Para el resto se deja a la estación y a lluvia. Cuando hay un año de pastos abundantes las ovejas están gordas, y aún cuando hay escasez las ovejas rara vez mueren.

La oveja del Uruguay

El Uruguay es un país de buenos pastos, abundante agua y clima benigno. Tienen sequías de vez en cuando, pero, generalmente, no son tan graves que amenacen a las ovejas. Aquí no hay lobos ni otros animales dañinos, y así la oveja pasta en praderas cercanas, muy buenas. Los tipos que se ven aquí son merinos, el Ramboillett y el Delaine más pequeño y también algunas de las razas inglesas, principalmente el Lincoln, Romney y Shropshire. En los últimos años se ha construído un hermoso frigorífico para la exportación de corderos y carneros, y; sin duda

Lo mejor para el ganado

Alimento

THORLEY

desde ahora en adelante la cría y el carácter de la oveja del Uruguay mejorará.

Las lanas del Uruguay son muy buenas, fuertes y limpias; se desea especialmente en su forma de raza cruzada, también mucha de Lincoln y Romney casi puros. Este es el tipo tronco y desde el desierto vienen los vellones de merino, pero éstos son deficientes en calidad comparados con las lanas de Australia, y continuarán así a causa del medio y condiciones en que viven los animales. Es notable que algunas de las lanas más finas y lustrosas en el mundo se producen de la oveja Lincoln en La Argentina.

Tipos de hombres como criadores de ovejas en La Argentina.

Originariamente, los españoles fueron los criadores de la oveja de Argentina. Hace casi cien años, empezaron a venir ingleses y escoceses, atraídos por los buenos pastos y establecieron rebaños allí. Algunas de estas antiguas estancias inglesas y escocesas han permanecido desde entonces bajo la dirección de las familias y han desarrollado una clase notable de hombres de gran energía, inteligencia, industria e intrepidez y también ovejas de una calidad y carácter notables. Tómese, por ejemplo, la estancia de los Inglesitos, que pertenecen a los Gibsons. En esta hermosa y bien ordenada estancia me sorprendí al descubrir un tipo de oveja Lincoln, diferente a todos los demás, con una lana más larga y fina de tamaño un poco menor, pero con una gran perfección de formas. Estas ovejas las cría Mr. Herbet Gibson, manteniendo y perfeccionando el tipo del cual tiene muchos miles.

Otros con ideales diversos desarrollan diferentes tipos, algunos proyectan ver cuanto mayor tamaño y peso pueden producir y muchos obtienen un éxito notable. Habiendo mencionado los ingleses y escoceses justo es hacer también mención de los españoles, quienes han criado algunos rebaños notables y han mostrado un ojo admirable para distinguir y seleccionar; una gran sabiduría en la selección y compra de moruecos y una deliberación prodigiosa en comprar nueva sangre y en el mantenimiento. El español es esencialmente «el hombre del campo». La vida animal y la del campo es su interés por naturaleza, y su instinto como criador no es superado por ningún otro. Probablemente, la oveja en La Argentina disminuirá algo en número, a causa de la venida del agricultor y la siembra de trigo y alfalfa. El ganado sigue naturalmente a los pastos de alfalfa; la oveja no. En el Sur, en las regiones áridas no se puede aumentar mucho el ganado lanar sin exponerse a pérdidas. En algunas partes del desierto, obteniendo aguas de pozos profundos se podía aumentar el número de ovejas, pero esto no se hace generalmente.

La oveja del Brasil

En las tierras montañosas del Brasil se encuentran pastos en que se tienen ovejas en

mayor o menor número y se están haciendo esfuerzos por aumentar el ganado a causa del mayor valor que el cordero está adquiriendo en el mundo. Aquí las ovejas no tienen todavía el carácter de buena raza, aunque se han importado muchos moruecos buenos. Hay partes en el Brasil en donde la mejor oveja para criar es del tipo africano; éstas tienen poca lana y son sanas y vigorosas. En efecto, esta oveja ordinariamente no tiene lana, pero es resistente al calor tropical y a los insectos y a los parásitos internos. Cruzadas con las razas inglesas da un grado de inmunidad contra la enfermedad y se mejora mucho en su forma de cordero. Es poco probable que el Brasil sea pronto una gran región de cría de ovejas, a causa de la mucha lluvia, del excesivo calor y de la propensión a ser atacadas por los parásitos.

Se puede decir que el lugar natural de la oveja es en terreno seco con una ligera o escasa lluvia con hierbas finas, pero no demasiado abundantes, y una mezcla de otro pasto. El frío no les perjudica, y así las encontramos en las montañas altas y en los valles entre los Andes y en todas partes en que los árboles desaparecen y se ve hierba.

La oveja en los Estados Unidos de América

Hay tres clases principales de granjas de ganado lanar en los Estados Unidos. En los Estados Unidos del Este, principalmente en Virginia, Ohio, Michigan y algo en los Estados contiguos, se encuentran granjas de ganado con pocos terrenos de pasto, relativamente, bien cercados y muy cubiertos de hierba. En estas granjas de ganado lanar, se mantienen las ovejas fácilmente con poca atención, excepto en el invierno, en que se les da algún heno seco, quizás de trébol ó alfalfa, y algunos tallos de maíz con muy poco grano, si alguno.

En la parte Sur de esta región, los corderos nacen en invierno y las ovejas pacen en los campos de trigo. Los corderos engordan temprano y van en Junio al mercado. En las regiones más al Norte, los corderos nacen en los corrales en invierno o a principio de la primavera y algunas veces se retarda hasta que la hierba brota y los corderos nacen en los pastos. Los corderos que nacen temprano en la estación son los más fuertes y dejan mayores ganancias. Los tipos de ovejas vistas en estas granjas son principalmente del Shropshire, el Dorset Horn y el South Down, con también una mezcla de sangre Delaine Merino y en algunas granjas el Rambouillet. No es común encontrar muchas ovejas formando un rebaño en el Este de América.

Los rebaños varían de 40 a 500 cabezas, pero, ordinariamente, un ciento de ovejas será máximo.

Las ovejas en el Oeste de América

En los Estados del Oeste de América hay mucho terreno del Gobierno con buenos pastos, y como este terreno es libre para todos,

se aprovechan de esta oportunidad y se encuentran muchos rebaños de ovejas. Ordinariamente el ganadero posee de 2.000 hasta 5.000 ovejas en un rebaño excepto al tiempo de parir. Un pastor y un perro tienen cuidado del rebaño. Como el terreno no está cercado, él va donde la hierba está mejor y pueda encontrar agua o nieve para su rebaño. Así que es verdaderamente una monada y puede corretear muchas millas; algunas veces hasta cien durante la estancia. Generalmente, las ovejas se bañan dos veces en el año, para protegerlas contra la sarna; se traen a algún sitio marcado de antemano para esquilas, no siempre a máquina, pero sí con frecuencia. El nacimiento de los corderos se retardará probablemente hasta Mayo o Junio de modo que las ovejas puedan ir a las altas mesetas en donde hay un buen pasto en el verano, sombra y agua. Ordinariamente, nada se hace para la alimentación de invierno en las granjas del Oeste, pero en los Estados de Montana, Idaho y hasta cierto punto en otros Estados, se ha provisto de algunos la alimentación, principalmente en la forma de heno de alfalfa, al que las ovejas son conducidas por un período más o menos breve en el invierno o a principios de la primavera. Otra práctica donde no se puede cultivar alfalfa es darles maíz desgranado. Un poco de él esparcido por el suelo será suficiente para conservarlas sanas y robustas.

La cría de ovejas, sin embargo, en el Oeste de América es más bien una ocupación precaria. Los inviernos son algunas veces muy rigurosos, la mucha nieve y el frío intenso de las montañas de los Estados más fríos algunas veces causan la muerte de rebaños y nada se puede hacer para salvarlos.

Disminución de las ovejas en América

El número de ovejas en el Oeste de América constantemente disminuye. Esto es a causa de la venida de los pequeños agricultores, llamados «Agricultores de secano». Estos son, generalmente, hombres pobres, que vienen y reciben terrenos del Gobierno. Después de arar el terreno empiezan a cultivar el trigo u otros granos. Probablemente, esto es un error y hubiera sido mejor dejarlo a las ovejas, pero según las leyes de los Estados Unidos no hay medio de impedir que el colono tome terreno público. En general, la oveja del Norte de América disminuye constantemente tanto en el Este como en el Oeste. La razón para esto es que en el Este los granos han alcanzado tan alto precio que se han inclinado los agricultores a arar sus terrenos de pastos y sembrados de maíz, porque en un año o en dos obtienen más ganancias que cuando se pastan por las ovejas. Es una situación extraña que los precios de las ovejas suban constantemente, y, sin embargo en número continúa disminuyendo. ¿Hasta cuándo seguirá? Es evidente que los que tienen buenas ovejas en cualquier parte del mundo no deben preocuparse, pues habrá demanda por su lana y corderos.

(Continuará).

Fundación de un rebaño de ganado lechero de pura raza

El buen éxito de una granja moderna de ganado lechero depende principalmente del rebaño. Desgraciadamente, demasiado pocos han ensayado el procedimiento de fundar un rebaño de ganado lechero de raza pura. Es un asunto difícil para el que no ha estudiado el carácter variable de las vacas, mientras que para el que conoce los factores esenciales que hacen que un animal sea un individuo buen productor es un origen de ganancia y de placer. La mayoría de los rebaños nunca consiguen una buena por que estos no se fundaron con el tipo que deja ganancias y del mismo modo una gran parte de lecheros nunca mejoran su rebaño, porque no tienen idea de los factores esenciales que significan o buen éxito o fracaso en la elección de animales lecheros.

Hay dos puntos principales que se deben estudiar con todo detenimiento. Primero, la genealogía o el origen de un animal es de gran importancia y segundo la individualidad. Otros puntos menos importantes deben recibir debida atención, tales como la elección de la raza más apropiada al género de productos que se quieren obtener. Estos son puramente un asunto de preferencia personal y así se debe determinar.

Cuando se usa la palabra genealogía al hablar del ganado lechero se refiere a lo que el animal puede hacer respecto a su aptitud productiva paternal. Brevemente expresado la vaca lechera es el fascimil de todos sus ascendientes. Si ellos han sido mal formados e individuos improductivos, entonces solo puede haber una alternativa, dejarla sola. Todas las indicaciones tenderían a establecerla como una vaca que consumiría bastante alimento y rendiría ganancias inadecuadas. La fuerza productiva de una vaca es una característica adquirida que, si se fomenta propiamente, tiende a manifestarse más y más. Por miles de años estos caracteres han sido mejorados hasta que hoy los tenemos bien demostrados en las diferentes razas de ganado lechero. Sin embargo, es cierto, desgraciadamente, que se encuentran individuos muy pobres entre el ganado lechero, que tienen los papeles necesarios que les dan derecho a la distinción. Es esta clase de ganado la que se debe evitar. Generalmente, aunque no siempre, los animales pobres son descendientes de padres improductivos, y, por consiguiente, por un estudio cuidadoso de las genealogías de animales los que son pobres en producción se pueden eliminar. Al comprar un animal de peligro se debe estar satisfecho de que tiene una ascendencia de gran aptitud productiva y con esta calificación el siguiente paso es examinar el mismo individuo.

Con frecuencia se compran las novillas como las vacas. En tal caso se deben juzgar desde el punto de vista de forma lechera y utilidad. Una novilla debe tener una cabeza

y un hocico anchos, un pecho profundo, indicando bastante capacidad para el consumo de alimento. Su sistema mamario, incluyendo la ubre, pezones, venas de leche y fuentes, debe estar bien desarrollado. En efecto, cada indicación debe ser que la novilla está de tal modo formada que pueda conservar el record que el pedigrée muestra hicieron sus ascendientes. Una vaca se debe examinar desde este mismo punto de vista y además, se deben notar sus terneros y juzgar su habilidad por referencia a su producción pasada y presente.

Al fundar un rebaño, el medio más seguro de hacerlo con buen éxito es comprar una o más, preferiblemente cuatro vacas y un reproductor fuerte. Cada vaca debe ser lo mejor que se pueda tener con el dinero disponible. No es un precio excesivo pagar de 150 a 300 dollars por un buen individuo. Las vacas varían mucho, y un precio lato pagado por un animal de valor dará una utilidad mucho mayor que menos dinero gastado en una vaca pobre. Por ejemplo el ensayo hecho en una cierta Estación Experimental mostró que dos vacas del mismo peso y raza, tenidas bajo las mismas condiciones, una produjo 369 libras de grasa de mantequilla en un año y la otra solo 169.

Aunque la primera consumió más alimento que la vaca pobre, sin embargo la gran diferencia entre ellas fué que aquella convirtió el 65 por 100 del alimento que comió en productos lecheros, mientras que la vaca pobre usó solo el 48 por 100 de su alimento para producir productos lecheros. Se vió que la economía de producción como también la cantidad estaba considerablemente en favor de la vaca primera. Si hubiera que hacer una selección entre esos dos individuos, se podría pagar de dos a cuatro veces más dinero por la que produce mucho, puesto que ella dará una ganancia mucho mayor no sólo en la forma de productos lecheros sino aumentado de su prole.

Prácticamente, todo criador que obtiene buen éxito sostiene que el reproductor es la mitad de cualquier rebaño. Y es cierto, pues en donde una vaca influye en seis o diez individuos durante su vida, el reproductor es responsable de diez a veinte veces esa cantidad. En varios ensayos se ha demostrado de un modo concluyente que como resultado de usar un reproductor pobre, escogido a causa de la economía en su compra, en vez de obtener uno mejor, sus diez hijas produjeron menos que sus madres, por valor de duros 350 de productos lecheros anualmente, mientras que en otros ensayos buenos reproductores más costosos han dejado diez hijas que dieron anualmente 196 duros más que sus madres produjeron. Por consiguiente, se debe escoger bien el reproductor y el precio que se debe pagar por él no debe ser la primera consideración.

Al fundar el ganado lechero de raza pura hay pues, dos cosas que se deben considerar en primer lugar, la habilidad productora de

la ascendencia de un animal y segundo la individualidad del mismo ganado. El gasto, aunque importante, nunca debe impedir la compra de los mejores individuos posibles.

Valor de las bellotas en la alimentación de los animales

Según experiencias de un agrónomo alemán, el valor nutritivo de un quintal de bellotas se calcula como sigue:

(1 marco = a 1.34 ptas.)

Si las bellotas son frescas y sin pelar, valen 8,16 marcos quintal.

Si son frescas y están peladas, valen 11.08 marcos el quintal.

Si son secas y no están peladas, valen 14,62 marcos el quintal.

Si son secas y están peladas, valen 15,90 marcos el quintal.

Sin embargo de que se pueden dar al ganado las bellotas secas y frescas, mejor es pelar las que no sean consumidas en su estado fresco, porque se conservan mejor.

Las bellotas peladas son comidas con más avidez porque están menos amargas.

MERMA DE CABALLOS

EN EL CANADA

Los jinetes canadienses deploran la pérdida de un inmenso número de sus mejores caballos, los cuales han sido embarcados a Europa para servicio de guerra. La pérdida es tanto más de sentirse, porque será casi imposible para los criaderos europeos suplir las necesidades de los agricultores y de los mejoradores de la raza caballar después que la guerra haya terminado.

Directamente opuesta a esta condición es en la que se encuentra el agricultor americano. Se avisó a los hacendados y a otros poco tiempo después del comienzo de la guerra de que retuvieran su mejor ganado caballar y que si tenían que disponer de algunos fueran bien elegidos.

Representantes ingleses y franceses vinieron a este país en busca de ganado caballar para el servicio del ejército, y aunque continúan viniendo en la misma misión, están en-

contrando cada vez más difícil el obtener algo parecido a la misma buena cualidad de caballos, que muchos agricultores vendieron antes de que fueran notificados de la prudencia y necesidad de retener la mejor cualidad en el país. Particularmente los ingleses demandan la mejor calidad y pagan los precios más subidos. Los franceses no son tan exigentes en este respecto, y un buen número de los caballos que han ido a ese país desde los Estados Unidos fueron voluntariamente vendidos.

Es diferente, no obstante, lo que acontece con el agricultor canadiense, cuya lealtad a Inglaterra no le permite rehusar ayuda de ninguna especie a la madre patria, y por esa razón lo mejor que ellos podían dar fué pronta y voluntariamente vendido. La pérdida será inmensa para la especie del ganado caballar en Canadá si la noticia que nos llega del dominio es aceptada como verdadera. Y al reverso, la ventaja del hacendado americano será mucho más grande por las condiciones existentes a través de la frontera.

LECHERÍA

PREPARACIÓN DE UTENSILIOS

(Continuación)

La nata se debe colar por un colador de alambre cuando se echa en la mantquera. Esto divide finamente cualquier pedazo de leche cuajada que pueda haber en la lata. Si se dejan pedazos grandes, esa leche cuajada será causa de que haya puntos blancos en la mantequilla, pero si se divide en partículas muy finas colándola, estas partículas serán llevadas más tarde en el agua del lavado.

El movimiento dado a la mantquera debe ser tal que produzca la mayor cantidad de concusión. Una velocidad de una revolución por segundo será lo más conveniente. La mantquera no debe estar más de la mitad llena, a fin de dejar espacio para la propia cantidad de concusión. Cuando la nata es de la propia consistencia, como 30 % de grasa, y con la temperatura propia, el batido solo necesitará veinte y cinco minutos. Si hace la mantequilla en mucho menos tiempo es probable que no granule bien, esto es, que sea demasiado blanda, y es fácil que se pierda mucha grasa en el suero.

Después de poner la nata en la mantquera, puede ser necesario añadir una cantidad de color artificial. Es un gran error poner demasiado color, pues la mantequilla con mucho color tiene peor apariencia que la descolorida. Se debe usar una materia colorante vegetal y la cantidad que se debe añadir se determinará por la prueba. Ordinariamente una cucharadita por cada 50 kilos de nata, que haya dado en la prueba 25 % será suficiente. El color debe ser de paja claro, y de ningún modo que se acerque a naranja.

Manejo de la mantequilla después del batido

LAVADO DE LA MANTEQUILLA

Cuando los gránulos de la mantequilla se han unido y tienen un tamaño entre un grano de trigo y un guisante pequeño, se debe parar el batido, se sacará el suero, y se añadirá tanta agua como hay suero.

El agua del lavado debe estar a una temperatura de

10° C. Esta agua fría conserva la mantequilla en forma granular durante el procedimiento del lavado.

Después de añadir la primera agua, hágase girar la mantquera unas cuantas veces a una velocidad moderada, déjese en reposo hasta que la mantequilla flote y entonces se quita el agua haciéndola pasar por un colador. Este procedimiento se debe repetir una o dos veces, hasta que el agua del lavado salga casi clara. Este trabajo se debe hacer con prontitud y no dejar que pase una o dos horas, pues puede perder en el agua fría su sabor y aroma.

SALADURA

Después que se ha acabado el lavado la mantequilla debe estar en forma granular y suficiente fresca de modo que se pueda voltear libremente, casi como arena gruesa. Esto permite que la sal se mezcle con facilidad mientras que la mantequilla está todavía en la mantquera. Usese la sal según las exigencias del mercado. Al salar, la regla general es una onza por libra de mantequilla sin agua. Como la mitad de esa cantidad saldrá en el agua cuando se amase la mantequilla.

Un medio mejor para saber la cantidad de sal necesitada, es calcular la cantidad de grasa de mantequilla contenida en la nata, y después usar el 8 % de sal. Así, si se ponen en la mantquera 50 kilos de nata que den en la prueba el 30 % contendrán 15 kilos de grasa. 8 % de 15 es 1'2, por lo tanto, se debe usar 1'2 kilos de sal.

AMASADORA DE LA MANTEQUILLA

Después que se ha mezclado bien la sal con la mantequilla granular se dan unas vueltas a la mantquera lentamente hasta que toda la masa se junta. Después se pone en la amasadora y se amasa hasta que toda la sal esté igualmente mezclada y toda el agua sobrante echada fuera. El punto en que se debe de parar de amasar, se conocerá por la experiencia. Si se amasa poco, la mantequilla tendrá manchas de diferentes colores por estar la sal distribuida irregularmente, y si se amasa demasiado pierde el brillo la granulación del producto de clase superior.

(Continuará).

La diarrea de los terneros

Un agricultor francés ha ensayado con li-sonjero éxito el siguiente procedimiento para combatir esta enfermedad:

En media botella llena de agua de arroz se deposita una cucharadita, de las de café, de láudano, agitándolo bien, y esta solución se hace ingerir por mañana y tarde a los animales enfermos. Además, cada día debe hacerse ingerir cuatro huevos con sus correspondientes cáscaras. Para esto se colocan los huevos uno por uno en la boca del ternero, y, al cerrarla bruscamente, los rompe y se los traga.

Labores del mes

Son de gran importancia puesto que Abril es el mes de las semillas forrajeras.

Si se cumple el adagio de que «Abril aguas mil» huelga decir que los días que el tiempo lo permita, deben ser realizados los distintos trabajos con toda la actividad posible.

La tierra debe prepararse para la siembra de trigo y avena de primavera y también las que se destinen a forrajes anuales y praderas artificiales.

Binar el trigo antes que la planta cubra el suelo; escardar y aclarar las plantas de zanahorias, remolachas, etc., sembradas en Marzo y pasar la rastra por la avena y la cebada.

Aprovechar los días húmedos para el empleo de los abonos nitrogenados.

Abril es el mes indicado para hacer las mezclas de semillas para forrajes en verde para lo que se disponen las tierras bien abonadas.

La algarroba de primavera con el centeno en una proporción de tres por uno. La algarroba con la cebada y el centeno; centeno con mostaza y lenteja, etc.

Se siembra la alfalfa en tierras buenas, bien labradas y espléndidamente abonadas con abonos minerales, y en tierras pobres pueden obtenerse buenos forrajes sembrando el vallico, alopecuro, trébol de los prados, blanco, híbrido y la lupulina.

Viñas.

Se las aplica el nitrato y se continúan las labores de cava y se colocan los injertos barbados de la vid americana.

Arboles.

Verificar las pulverizaciones enérgicas antes de que la flor se desenvuelva. Terminar el injerto en hendidura y dar principio al injerto en corona en los perales y manzanos.

Suspender el corte de los árboles forestales de los montes bajos de roble y castaño y el de los perales, manzanos y otros árboles vigorosos.

Sostener con tutores los árboles frutales recientemente plantados para que no los mueva el viento. Hacer los últimos semilleros de árboles forestales.

Sembrar en terreno bien dispuesto las pepitas de almendras y huesos de frutales cubriendo la semilla con una ligera capa de estiércol.

Huerta

Regar por las mañanas y continuar las siembras. Sembrar las berengenas, pimientos, rábanos, tomates, etc., sobre cama bien caliente y en sitios abrigados, y en los tiestos una o dos semillas de pepinos, melones, cohombros y cardos para replantarlos al aire libre así que esté formada la planta.

Trasplantar sobre cama caliente en el vivero las plantitas de berengenas etc., sembradas en Marzo y al descubierto, sobre cama de estiércol, las plantas que tengan tres o cuatro hojas de apio, repollo, coliflor y tomates procedentes de las últimas semillas.

Jardín

Limpiar perfectamente los macizos, caminos y plantabandas.—Poner plantas vivaces y bisanuales para que florezcan al año siguiente. Sembrar nuevas semillas para tener flores durante el verano.

Aclarar las plantas colocadas en Marzo y suprimir las que hayan florecido.

Podar los últimos rosales y cuidar los de florecencia temprana para que no sean atacados por el pulgón dándolos al efecto una pulverización con «Floraevit».

Corral.

Alimentar bien las gallinas sin engordarlas con exceso. El empleo de «Pondinette» o de «Ovum» evitará desarreglos de nutrición y llenará cumplidamente nuestros deseos.

Espolvorear entre las plumas de la gallina incubadora un puñado de azufre y otro en igual forma cuando salen los pollitos, teniéndolos debajo de la gallina dos días antes de reglamentarles su alimentación.

Ofertas varias

1.^a TORNO REVOLVER.—Tenemos dos de uno y medio metros a tres y medio entre puntas, y precios que oscilan de tres a seis mil pesetas.

2.^a PLATINO.—Tenemos una partida a diez y seis pesetas gramo.

3.^a COBRE.—En lingote de 98 y medio a 99 por 100 de pureza, disponible trescientas toneladas a 3,50 en puerto.

4.^a PLOMO.—De segunda fusión en lingotes doscientas toneladas disponibles sobre wagón Madrid a 0,85 kilo.

5.^a ZINC.—De segunda fusión en lingotes sobre wagón Madrid, existencias 50 toneladas a 2,50 kilo.

6.^a TRAVIESAS DE ROBLE.—Un millón en existencias franco bordo puerto cantábrico de las medidas siguientes: Norte 2,60 por 0,23 por 0,14; Norte 2,70 por 0,24 por 0,14 a pesetas 7,50; se exige depósito mutuo medio millón de pesetas al firmar haciendo constar en el contrato que la mitad de dichas traviesas se entregarán antes de fin de año y el resto en plazos prudenciales.

7.^a TRAVIESAS DE HAYA.—Medidas Norte en número de 200.000 a pesetas 5,75 franco bordo puerto cantábrico entrega inmediata.

8.^a TRAVIESAS DE PINO HALEPENSEY.—Sin sangrar, sobre contrato en número de 800.000 a 1.000.000. Depósito mutuo 10 por 100, plazo de entrega a convenir, medidas 1,80 por 0,18 por 0,13 a pesetas 3,45 sobre muelle puerto andaluz.

9.^a TRAVIESAS DE PINO.—En número de 500.000 medidas Norte pesetas 5,15 sobre muelle de Oporto; depósito mínimo 10 por 100, entregando 50.000 al firmar y el resto de 40.000 a 50.000 semanales.

10 TRAVIESAS DE PINO —En número de 700.000 a 800.000 dimensiones Norte a pesetas 5,85 franco bordo cantábrico depósito mutuo plazo entregar a convenir.

11 9.000 sacos alubias a 95 pesetas sobre wagón Bilbao.

12 Barco español construido el año 1865, de 180 toneladas, marcha de 7 a 8 millas, consumo 3 a 4, 2 bodegas, precio 125.000.

13 Barco español construido el año 1869, de 110 toneladas, marcha 6 a 7 millas, consumo 2, bodegas 2, precio 100.000 pesetas.

14 Barco español construido en 1883, tonelaje 110, marcha de 7 millas, consumo 3, bodegas 2, pesetas 100.000.

15 Barco Español construido en 1887, tonelaje 100, marcha de 7 a 8 millas, gasto 3 a 4, una bodega, 100.000 pesetas.

16 Barco español construido en 1887, tonelaje 120, 7 millas, gasto 2 a 3, 1 bodega, 100.000 pesetas.

17 Barco español de 146 toneladas, construido en 1868, 40 caballos, 200.000.

18 Otro en puerto neutral 1876, de 276 toneladas, 75 caballos, 250.000 pesetas

19 Azufre amarillo. Disponible en cantidad de 800 arrobas.

20 Garbanzos núm. 1 bajo muestra, 72 pesetas los 100 kilos, disponiendo de 10.000 kilos. Se venden en partidas de 100 kilos.

21 Garbanzos núm. 2 bajo muestra, 67 pesetas los 100 kilos, disponibles 5.000 kilos. Se venden en partidas de 100 kilos.

22 Aceite clase corriente a 11,50 pesetas. Clase primera 14,25 pesetas, salvo existencias.

23 Corteza de Roble, Pino, Encina y Castaño. Se compra la que ofrezcan, previo precio y condiciones.

Demandas

1.^a Clavos y puntas doradas y blancas para zapatería y otras industrias. Sabiendo precios y condiciones compraré partida.

2.^a Máquinas para hacer plantillas de trenza de yute o suela.

3.^a Prensa para suela de alpagatas.

4.^a 75 a 100.000 pesetas se desean para negocio en marcha, seguro y de grandes resultados a la vista.

5.^a Representación de bacalao para la provincia de Murcia, se desea.